

LA TUTORÍA ACADÉMICA PARA LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES EN LA INVESTIGACIÓN EN EL POSGRADO DE LA UNAM

GRACIELA GONZÁLEZ JUÁREZ
UNAM

RESUMEN: El objetivo del presente trabajo fue determinar si la tutoría contribuye a la formación de competencias del investigador en el posgrado de la UNAM. El referente teórico para abordar la tutoría es la relación pedagógica conformada por tres dimensiones: La construcción textual, el valor y sentido que constituye la finalidad de su acción y satisface una necesidad y, El sujeto/proyecto que llega a ser autónomo por la acción y la interacción. Yuren (2000:37), asevera que las dimensiones resultan pertinentes para explicar el apoyo del tutor en la elaboración del trabajo de tesis y la participación del alumno. La

estrategia metodológica para el acercamiento al sentido de la tutoría, implicó la elaboración de un Cuestionario de Opinión para el Posgrado de la UNAM, instrumento que cumple con los criterios psicométricos de validez y confiabilidad. Los resultados muestran competencias adquiridas para la investigación articuladas a la tutoría y aspectos que merecen atención principalmente en las maestrías de la institución.

Palabras clave: tutoría, relación, pedagógica, tutor, tesis, posgrado.

Introducción

Los supuestos que orientaron este trabajo fueron que la tutoría es una práctica compleja y diversa en el apoyo a los alumnos, varía de acuerdo al área del posgrado, al tipo de programa. Esta diversidad tiene que analizarse la relación pedagógica que da significado a la tutoría para la formación de investigadores. Se reconoce a la tutoría como una práctica multidimensional, con ritmos y estrategias diferentes de apoyo a los aprendices, susceptible de ser abordada como una relación pedagógica. Es un espacio de formación cuya principal función es el aprendizaje del tutorado respecto de contenidos propios de la investigación, por un lado, pero principalmente es el prisma a través del cual se aborda el objeto de estudio para desarrollar la madurez del pensamiento del investigador.

Los antecedentes del tutor se desarrollaron en las universidades medievales de origen inglés para acompañar a los alumnos en su formación moral, académica y religiosa, mediante la tutoría vigilaba que sus tutelados, especialmente de doctorado, llevaran una vida correcta, respetaran a los demás y sobre todo, fueran firme en su fe (Martínez, *et al.*, 2005).

El tutor era un guía, desde entonces hasta la fecha, aunque ahora con una connotación más académica con la función principal de brindar atención personalizada a los alumnos del posgrado, aunque sigue más clara en el doctorado que en la maestría. La figura del tutor académico se fundamenta en un modelo de acompañamiento y de atención personalizada a los alumnos a quienes se les reconoce como actores y protagonistas de su propio aprendizaje.

La participación del tutor se formalizó en su normatividad al institucionalizarse el sistema tutorial en 1986 y se tornó obligatoria en el RGEP de 1996, para dirigir de las actividades del alumno, guiar el desarrollo de la tesis de grado y supervisar el trabajo de preparación del examen general de conocimientos u otra modalidad para la obtención del mismo (RGEP, art. 34).

Entre las actividades del tutor destacan el “establecer junto con el alumno el plan individual de actividades académicas que se seguirá de acuerdo con el plan de estudios [...] garantizando la atención personalizada a los estudiantes de posgrado a través del sistema tutorial” (RGEP; 2006, Arts. 32-35).

Más allá de considerar a la tutoría, desde la perspectiva de la normatividad institucional, ésta es un concepto amplio y multifactorial en el que pueden influir diversos aspectos tanto propios del tutor, como la disponibilidad de tiempo, las cargas académicas, la falta de conocimiento de las funciones de algunos académicos, los estilos tutoriales, la gestión administrativa, los alumnos, entre otros aspectos que influyen en el sentido que le dan los tutorados a esta práctica. No obstante, Zuber (1994) afirmó que existe investigación insuficiente que dé cuenta de las dificultades que pueden impactar la tutoría (En Rosas, 2006) y las expectativas de esta actividad (Rubio, 2006).

En el posgrado de la UNAM, el modelo de formación de investigadores basado en la figura del tutor, tiene más de veinte años de haberse implementado, el cual, se ha visto impactado por la reforma que ha tenido lugar en este subsistema.

Los estudios sobre el tutor y la tutoría, se orientan principalmente hacia los programas de doctorado de las llamadas ciencias experimentales, con diversas perspectivas que van desde las competencias del tutor en el posgrado (Martínez, *et al.*, 2005; García, 2000), los roles que juega (Cruz, 2007; Cruz y Abreu, 2005); pasando por la perspectiva sociológica para analizar su participación en procesos como la eficiencia terminal (Sánchez y Arredondo 2001; Piña 2001; Jasso y Sánchez, 2005) hasta la investigación basada en trabajos comparativos que reconocen a la tutoría como elemento que impacta la graduación (Fresán, 2002).

Las competencias del tutor del posgrado de la UNAM, han permitido delinear un perfil diferenciado por área de conocimiento (Martínez y cols., 2005 op. cit.) algunas dirigidas a la elaboración de la tesis, y otras, hacia la formación de investigadores principalmente en el doctorado. Si bien, el modelo de competencias permite establecer un perfil del tutor del posgrado, no abunda en cómo éstas se ponen en práctica, cómo impacta la disponibilidad y la didáctica en su adquisición, el papel que reviste el conocimiento de las funciones tutoriales de algunos académicos en la formación para la investigación así como de las expectativas del tutor y del tutorado, de las que son pertinentes para el seguimiento a la trayectoria de los alumnos o bien para la elaboración de una tesis y/o para formar investigadores (Sánchez y Arredondo, 2001).

Al parecer el tutor en el posgrado juega al menos siete tipos de roles principalmente: de investigador, de docente, de apoyo psicosocial, de consejero académico, de entrenador, de socializador y de patrocinador; que permiten hacer énfasis en las diversas dimensiones de la tutoría. El modelo abarca dos ejes de análisis

de la tutoría: “uno vertical que hace la diferenciación de la tutoría si se dirige a la investigación o a la formación profesional, y otro horizontal, relacionado con la docencia y la socialización a través del entrenamiento a los aprendices, la consejería académica, el auspicio académico y el apoyo psicosocial” (Cruz y Abreu, 2005)

El estudio del tutor se ha centrado principalmente en aspectos relacionados con la graduación en el posgrado, específicamente en la maestría. En este tenor, Sánchez (2006) con una perspectiva sociocultural y enfocándose en la graduación en la maestría en pedagogía de la UNAM; reporta que en la graduación la tutoría es un elemento central y que la elección del tutor es un factor que impacta en el tipo de relación y el sentido de esta práctica en el posgrado. Las características del vínculo tutor-tutorado están relacionadas con aspectos motivacionales como el interés del tutor, el compromiso, la constancia-presión y la generosidad como parte de la conformación de un habitus del tutor que impacta al aprendiz.

Con una perspectiva ética que “integra atributos éticos y humanos (ser íntegro, tener voluntad y vocación); como de conocimientos, habilidades y destrezas (orientador, coordinador, formador, conductor de grupos, experto en relaciones humanas, conocedor profundo de la persona y sus procesos); responsabilidades educativas e institucionales (formación integral, desarrollo de valores, de actitudes, de habilidades, de destrezas, de aprendizajes y de problemáticas escolares y existenciales” (Ysunza, 2007:37).

El perfil del tutor es genérico para el posgrado, pese a las diferencias de visión y formación en la maestría respecto del doctorado. Cruz y Abreu (2005), diseñaron una investigación en la que participaron de 423 alumnos pertenecientes a tres programas de posgrado: maestría y doctorado en psicología, ciencias químicas y ciencias médicas, odontológicas y de la salud (sólo maestría). Identificaron diferentes roles de los tutores en el posgrado para la formación de investigadores y cuando ésta va dirigida a generar nuevos conocimientos. Identificaron siete roles del tutor en el posgrado: de investigador, de docente, de apoyo psicosocial, de consejero académico, de entrenador, de socializador y de patrocinador; que permiten hacer énfasis en las diversas dimensiones de la tutoría como son: la práctica, el proceso y los métodos de enseñanza efectivos en los que sustenta la construcción de saberes para la investigación, más allá de la ejecución técnica y la transmisión mecánica de los conceptos (Ariza y Balmes, 2004).

Su función es realizar el seguimiento a la trayectoria de los alumnos, la elaboración de una tesis y formar investigadores (Sánchez y Arredondo, 2001). Para los autores, la tutoría es un “oficio académico” emprendido por el tutor para formar a los alumnos en el posgrado, una actividad de grano fino dirigida a la enseñanza de la investigación en la maestría y donde coadyuvan aspectos como: la comunicación, la empatía, la planeación de las sesiones, las estrategias del tutor, los estilos de aprendizaje y la personalidad de los actores que median ésta actividad por demás compleja, como se analizan en los resultados que en este documento se describen.

Procedimiento

Con el propósito de valorar la opinión de los alumnos del posgrado de la UNAM, se diseñó e implementó una escala tipo likert con cuatro opciones de respuesta, para valorar el nivel de satisfacción de la tutoría recibida en su formación así como de la frecuencia con que ésta tiene lugar; dirigido a los alumnos que cursan el posgrado, en los niveles de maestría y doctorado de carácter presencial. Cuenta con los criterios psicométricos de confiabilidad y validez, con un alpha de Cronbach es de 0.906.

Se consideraron competencias genéricas para la investigación, en las que la tutoría juega un papel nodal. Las opciones de las preguntas que tienen valores dicotómicos, se presenta el porcentaje de quienes respondieron afirmativamente. Se estandarizan las respuestas de carácter cualitativo en una escala de 4 a 1; donde el mayor valor es 4 y equivale a excelente, muy satisfecho y muy frecuentemente según el caso y, el menor, es 1 que representa mala, muy insatisfecho y nunca. La fase de validación del instrumento fue de dos años y en 2008 se aplicó como versión probada y se mantuvo con cambios mínimos hasta el 2011.

El COP valora aspectos de la tutoría para la formación de investigadores, son: la frecuencia con que se recibe la tutoría, el nivel de satisfacción con que se valora la asesoría y la participación en coloquios, siendo ésta última una actividad importante promovida por el tutor y fue atendida por todos los programas de posgrado.

Resultados

La comparación entre 2008 y 2011 muestra que hubo valoraciones positivas, que obtuvieron promedios constantes en todas las áreas: *frecuencia con que participan en*

coloquios (3.1) aunque aparece más fortalecida en los doctorados que en las maestrías; *y asistencia a cursos externos al programa que contribuyen a tu formación (2.9)*.

Asimismo hubo promedios constantes en CFMI, H Y A y CBQYS: *Frecuencia con que recibes tutoría (3.2)* y *Aplicar herramientas teórico-metodológicas a problemas de investigación (3.6)*; lo que hace de esta una actividad buena especialmente en los doctorados, (Tabla 1).

Dos áreas que consideran buena la suficiencia de tutores por línea de investigación, fueron CFMI y H y A. No obstante, aunque hubo aspectos que son buenos y con promedios constantes, en ningún caso la valoración llega a 4 ni la menor a 1.

Las maestrías han incorporado progresivamente al tutor para el seguimiento de los alumnos, como es el caso de los Posgrados en Psicología, Pedagogía, Filosofía de la Ciencia, Matemáticas, Ciencias de la Tierra y Ciencias Físicas.

Aplicar conocimientos a la solución de problemas prácticos profesionales obtuvo 3.4 en 2008 y pasó a 3.7 en 2011. *Asesoría académica obtenida por el tutor principal* pasó de 3.2 en 2008 a 3.5 en 2011 y *Publicaciones realizadas en libros o revistas* obtuvo un promedio de 2.7 en 2008 y de 3 en 2011 (Gráfica 1).

En cuanto a *Aplicar conocimientos a la solución de problemas científicos*, obtuvo una variación de 3.4-3.6 en 2008 y alcanzó 3.7 en 2011; y *Solucionar problemas científicos especializados* pasó de 3.5 en 2008 a 3.6 en 2011 (Gráfica 2).

Adicionalmente, existen otros aspectos que merecen atención porque en la opinión de los alumnos, han sido calificados más bajos en 2011 que en 2008, como lo muestran las medias porcentuales en: métodos y técnicas de enseñanza-aprendizaje actualizados de los profesores de 3.5 en 2008 a 3.3 en 2011; comprender artículos y textos especializados en un idioma extranjero de 3.6 en 2008 a 3.5 en 2011 y, expresar correctamente las ideas en forma oral y escrita obtuvo 3.7 en 2008 y 3.6 en 2011.

Sin embargo, dos aspectos no han sido atendidos suficientemente: Formas de evaluación del aprendizaje y habilidad en la comprensión de textos en un idioma extranjero.

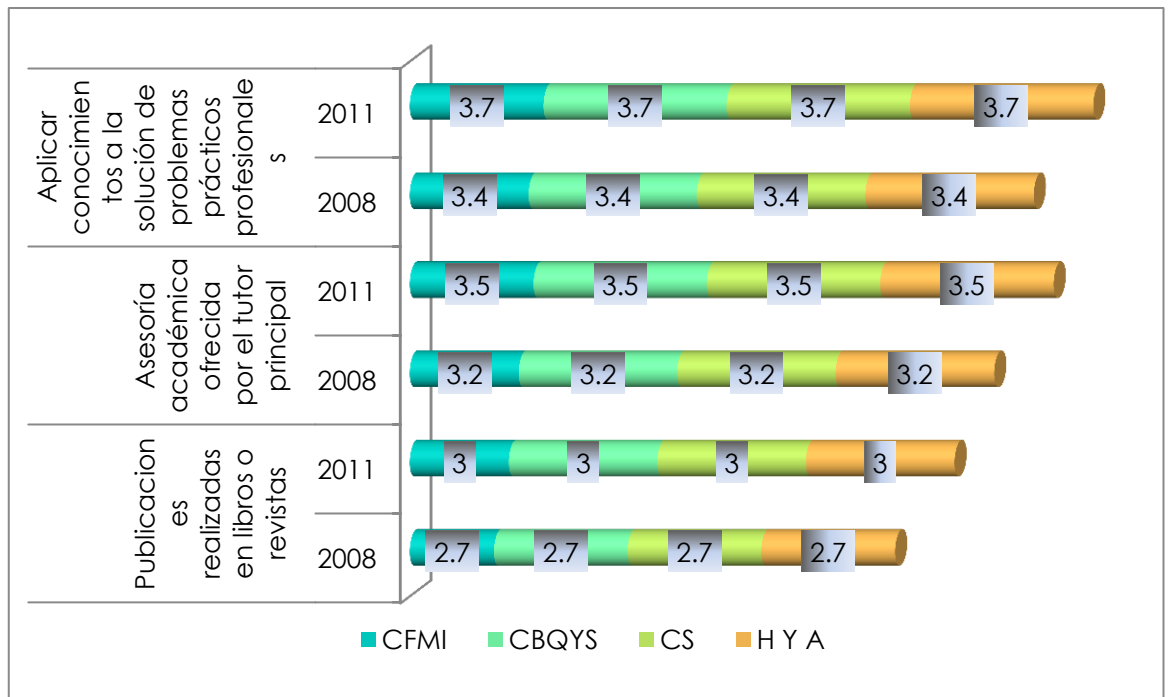
La investigación sobre tutoría muestra que existen dificultades en el acompañamiento mediante la tutoría pese a que es esencial en la formación de los

alumnos. El tipo de involucramiento del tutor y el alumno como son la comunicación, la empatía y el nombramiento, el nivel de estudios de posgrado (González-Juárez, 2010).

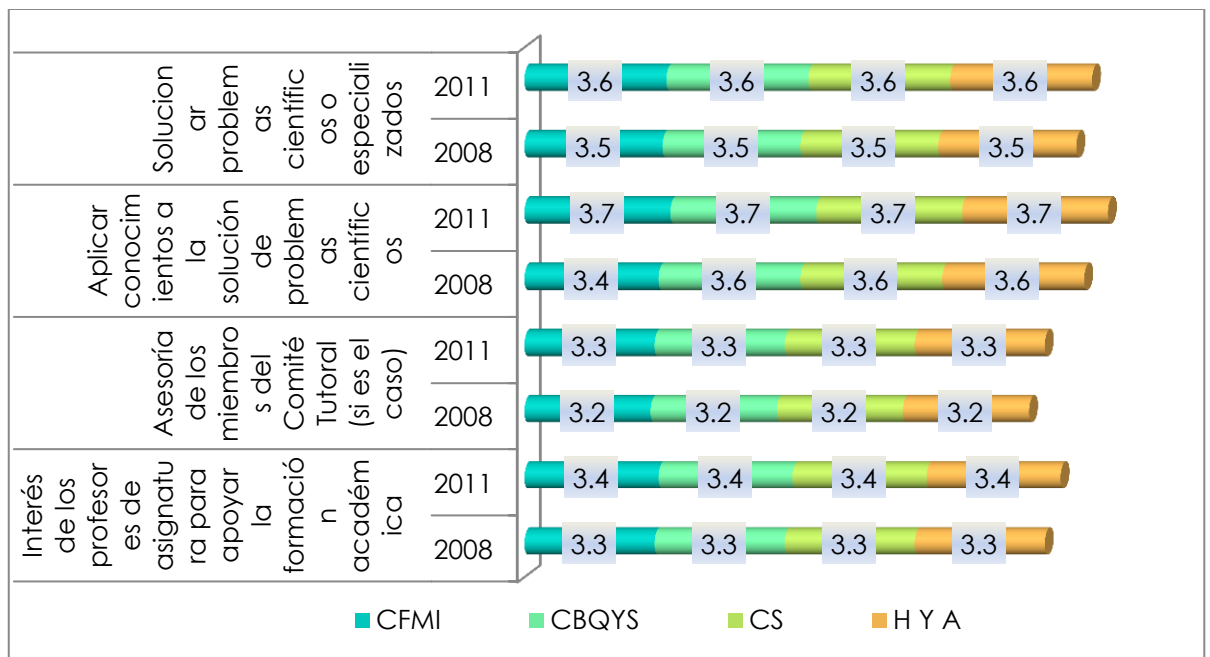
En general, los hallazgos muestran que la tutoría ofrece un acompañamiento más claro en el doctorado, por lo que se requiere investigar la tutoría en las maestrías y su impacto en la formación de investigadores, especialmente en las de orientación profesionalizante.

Reactivos en los que las medias porcentuales estuvieron constantes 2008-2011 por área de conocimiento					
	FMI	CYA	HQYS	CB	CS
Frecuencia con que participas en coloquios	3.1	3	3	3.1	3
Asistencia a cursos externos al programa que contribuyen a tu formación	2.9	2	2	2.9	2
Frecuencia con que recibes tutoría	3.2	3	3	3.2	3
Aplicar herramientas teórico-metodológicas a problemas de investigación	3.6	3	3	3.6	3
Suficiencia de tutores por cada línea de investigación que ofrece el programa	3	3	3	3	3

Tabla 1. Muestra las medias porcentuales de los reactivos que no tuvieron cambios en el periodo comparado por área de conocimiento.



Gráfica 1. Rubros que se mantuvieron con calificaciones positivas en dos momentos comparativos 2008-2011. Fuente: Resultados del Cuestionario de Opinión del Posgrado de la UNAM. Elaboración propia.



Gráfica 2. Rubros que se mantuvieron con calificaciones positivas y sin variación en dos momentos comparativos 2008-2011. Fuente: Resultados del Cuestionario de Opinión del Posgrado de la UNAM. Elaboración propia.

Referencias

- Ariza, Gladys y Héctor Balmes (2004). El acompañamiento tutorial como estrategia de la formación personal y profesional: un estudio basado en la experiencia de una IES. Colombia: Universidad Católica de Colombia y Universidad del Bosque, pp., 31-41.
- Cruz, Gabriela de la (2007). "Tutoría en posgrado: percepciones de estudiantes en diferentes campos disciplinarios". Tesis Doctoral en Psicología. UNAM, México. Pp. 5-50.
- Cruz, Gabriela y Luis Felipe Abreu (2005). Roles de los tutores en los estudios de posgrado: construcción de un modelo teórico. En L. Morán y R. Ostiguín. *Ser tutor en el posgrado de enfermería* (pp. 39-45). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fresán, Magdalena (2002 octubre-diciembre). *La asesoría de tesis de grado. Una influencia en la vida del investigador independiente*. Revista de la educación Superior, 123. Extraído el día 9 de octubre de 2008 desde <<http://www.anuies.mx:index800.html>>
- García, Concepción (2000). "Competencias de los tutores del posgrado de ciencias de la tierra y ciencias biomédicas de la UNAM". Tesis de maestría en Administración (Organizaciones). Facultad de Contaduría y Administración. UNAM. pp. 125.
- González- Juárez, (2011) *La autoevaluación institucional: retos para la mejora de los programas de posgrado de la UNAM*. En: Barrón, C y A. Valenzuela (Coordinadoras). El Posgrado, Programas y Actores. México. IISUE. En prensa.
- González, J. G. (2010). *El papel de la tutoría en la formación de investigadores en la Maestría: Un estudio de caso*. Tesis doctoral de Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Jasso, Elizabeth y Norma Sánchez (2005). "La tutoría: prácticas y procesos de formación. Campo Científico y Formación en el Posgrado" en Martiniano Arredondo (coord.), Jesús Reynaga, Ada Méndez, Juan Manuel Piña, Claudia Pontón, Olivia Mireles y Elizabeth Jasso. Procesos y prácticas de las ciencias experimentales de la UNAM. México: CESU-UNAM.
- Martínez, Adrián, Javier Laguna, Isabel Vázquez y Rodolfo Rodríguez (2005). *Perfil de competencias del tutor de posgrado de la UNAM*. México: DGEP, UNAM.
- Piña, Juan Manuel, Santa María M. Paz (2001). Currículum de los programas de Historia, Filosofía, Pedagogía, Ciencias Políticas y Sociología, en Ricardo Sánchez y Martiniano Arredondo. *Pensar el Posgrado. La eficiencia terminal en ciencias sociales y humanidades de la UNAM*. México: Plaza y Valdés.

- Rosas, Ana, Flores, Daniela and Valarino, Elizabeth. The thesis tutor's role: Responsibilities, functions and personal conditions. *Investigación y Postgrado*, June 2006, V.21, No.1, pp.153-185
- Rubio, Luis, "La tutoría en la educación superior: una relación de equidad en la formación profesional", *XI Congreso Internacional del CLAD*, Guatemala, 2006
- Sánchez, Dromundo Rosalba (2006). "El proceso de graduación en el posgrado de pedagogía de la UNAM: el caso de la maestría en pedagogía". Tesis de doctorado, UNAM, México.
- Sánchez, P. R. y Arredondo, G. M. (2001). *Pensar en el Posgrado. La eficiencia terminal en Ciencias Sociales y Humanidades de la UNAM*. México: Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU)-Plaza y Valdés.
- Universidad Nacional Autónoma de México. (2005). *Guía de autoevaluación para los programas de posgrado de la UNAM*. México: Dirección General de Estudios de Posgrado-UNAM.
- *Reglamento General de Estudios de posgrado*. México: Dirección General de Estudios de Legislación Universitaria UNAM. 1986, 1996 y 2006.
- Ysunza, Marisa. (2007). *La tutoría*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. México. pp. 120.